



Factores políticos



Inglaterra contaba con un régimen político estable, la monarquía parlamentaria (mientras en otros países de Europa se refuerza la monarquía absoluta), y se mantiene libre de las revoluciones que aquejan a otros países europeos.

En Gran Bretaña, a mediados del siglo XVII, se sucedieron los siguientes acontecimientos: una revolución, una guerra civil, una república, una dictadura militar y, por último, "*La Gloriosa Revolución*". Tras esta última, **el Parlamento inglés impuso a los nuevos soberanos la Declaración de Derechos (*Bill of Rights*)** en febrero de 1689, documento en el que se afirma:

- La supremacía de la Ley que no puede ser suspendida ni abolida por el rey.
- El Parlamento, surgido de elecciones libres, debe reunirse frecuentemente y a él corresponde votar los impuestos y fijar el número de efectivos del ejército.

Desde 1689 Inglaterra se había convertido en una monarquía parlamentaria.

El Parlamento dictaba las leyes, recaudaba los impuestos y elegía, en la práctica, al primer ministro. Por su parte, el rey reinaba pero no gobernaba. Sólo unas 200.000 personas tenían derecho a votar para elegir a sus representantes en el Parlamento inglés, pero esas personas estaban interesadas en aprobar leyes que les permitiera enriquecerse.